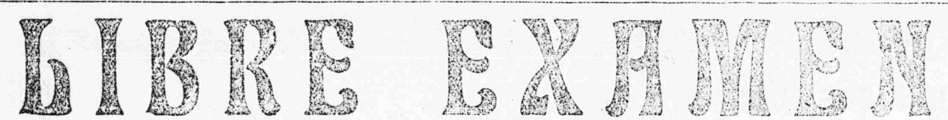
Año III Bolívar, Noviembre 2 de 1913 Núm. 129



PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos | No se devuelven los originales | Tiene responsables

Cuestión local

—s—

La serie de acontecimientos últimos que son ya del dominio del público, ocasionados por la llegada de frailes y el traspaso del colegio "Simon Bolívar", (hoy Luis Gonzaga), ha mantenido en algunos intensa espectativa, por conocer el temperamento y la actitud que el Centro de Libres Pensadores y este periódico asumiría en la emergencia.

Harto conocida es ya la norma de conducta y el programa que nos llevamos trazado en los cerca de tres años de vida, para salir ahora ocupándonos de un asunto que pudiera sintetizarse los estertores de un moribundo.

La cuestión Iglesia es para nosotros, junto a todas sus practicas y artimañas, algo ya viejo, algo que solo nos preocupa en el caso posible de una infección. La muerte religiosa es cuestión de poco tiempo. Sus minutos de vida están contados, y si alienta aun, se debe únicamente al exceso de complacencia en muchos hombres, y a la candidez e ingenuidad de las mujeres en otros.

Por otro lado, los comentarios bordados en su torno y un manifiesto explícito repartido con profusión en este pueblo, es, segun nuestro entender, la mejor voz de alerta para evitar contingencias futuras. Bolívar ádemas, tiene conquistado con justicia el epíteto de «liberal», y las manifestaciones en las causas de Ferrer y de Lasseyte, son exponentes cuyos recuerdo está fresco en la mente de la poblaciòn. De ahí, que, por mas que el clericalismo quiera arraigarse y medrar, está condenado en el mejor de los casos a una vida latente y parasitaria.

Se habla ya de una especie de unión o cooperativa con el colegio de monjas para disimular en parte el fracaso. Que se haga o no se haga, nos tiene sin cuidado; nosotros continuaremos nuestra obra, sin perder fuerzas ni dedicar energías a un asunto de este jaez, que con solo ocuparse resultaría mayormente gananciosо.

Sin embargo, la audacia cometida por los frailes, ha sido sí, una especie de excitánte, que junto al pedido de muchos ex- alumnos de aquel colegio, hizo, que instalasemos junto a nuestra concurrida Universidad Popular, clases nocturnas, según el programa que aparece en este número, completamente gratuitas, y donde podran cursar cuantos quisieran, el plan completo de sus estudios.

Acaban de llegar ya los bancos y demas útiles necesarios, o sea, todo el material que componía la renombrada Escuela Laica de Lobos, que como se sabe, era uno de los institutos de enseñanza mejor organizados de toda la provincia. Y contamos tambien con el concurso desinteresado de cinco profesores que estan dispuestos a cooperar en la total medida de sus fuerzas, consolidadas y acreditadas por el vasto saber de sus conocimientos.

Así, de este modo, respondemos nosotros a las sombras y al obscurantismo. ¡Adelante, siempre adelante! — Que la luz reemplace a la tinieblas. La Iglesia es cosa caduca. El siglo XX no admite religiones. ¡Paso a la ciencia!

El ogro militar

—s—

Se dice que el ejército sirve para defender a la patria, al honor de la bandera, y a las glorias nacionales, etc.; que los militares se sacrifican en holocáusto de todo eso, dando hasta la vida. Pero si se observa, bien, se ve claramente que eso no es cierto. Lejos de sacrificarse por la nación en homenaje a ellos, endeudándola y explotándola de un modo escandaloso. Lejos de morir por la patria, viven de ella, disfrutando de una buena vida. En efecto, ¿cuáles son los militares franceses que han muerto por la patria desde hace 40 años? ¿cuales son los militares alemanes o austriacos que sacrificaron sus vidas por el país, en este largo transcurso de tiempo? Lo único que han hecho es llevar una vida cómoda con el cuento de la patria, y nada màs, devorándose miles de millones. El verdadero sacrificado es el pueblo trabajador, que es el que tiene que producir todo y pagar todo con su sudor, su salud y hasta su vida.

Veamos que es lo que hicieron los militares para el país. En Alemania se gastaban en 1898, 800 millones para el ejército y 165 para la marina. Ahora han aumentado el sacrificio gastando 1060 para el primero y 565 para la segunda. Con esto ha originado una deuda de seis mil quinientos millones de francos (!) Con todo eso, Alemania no gastó ni una bala para las cuestiones que motivaban los armamentos, que eran las disidencias con las grandes potencias. No porque faltase ocasión, sino por miedo a la derrota. Por esto en varias ocasiones el kaiser metió el violín en bolsa después de amenazar a medio mundo.

En 1898, Francia, gastaba 1000 millones, en guerra y marina, y hoy el sacrificio se aumentó a 1350 millones. Con eso se ha causado una deuda de mas treinta y cinco mil millones de francos (!). Sin embargo, la Alsacia y Lorena, que motivaban esos gastos, sigue en poder del prusiano y la revancha ya está descartada completamente. Además de Inglaterra, la vieja enemiga de Francia, se le cedieron derechos que durante tres siglos disputò y conservó para sí, Y con estos resultados ahora se quiere imponer a la juventud obrera de Francia tres años de servicio, ¡tres años!

En 1898, Rusia, gastaba 750 millones para el ejército y 215 para marina. Hoy gasta 1200 para el primero y 380 para la segunda. ¡y eso que los japoneses le hicieron el favor de disminuirle los gastos echándole a pique casi toda la escuadra! La deuda asciende a muchos miles de millones.

Italia y Austria gastaban también una enormidad de casi 1500 millones para guerra y marina.

Es decir, unos 8000 millones por año se devora el ejercito y la marina. Y a eso le llaman sacrificarse por la patria.....Al vivir del país le llaman servir a la patria; al servirse de la nación para sus conveniencias personales y de clases llaman servir y defender a la nación.

La patria es un negocio, hablando claro; es una mina de oro para los gobernantes y los militares; mina que explotan admirablemento y con tanta habilidad, que aparecen ante los pueblos cegados por el fanatismo patriótico, como los benefactores y los heroes dignos de gloria de la nación....

De «Luz y Vida» (Antofagasta)

La canción del rebelde

—s—

Llega hasta ti su ruego fervoroso,
todo ansia y todo amor, todo dulzura,
que impreca al mal y canta a la hermosura
en alas del vivir mas tempestuoso.

Nacen en él con su jadear furioso
pasiones fieras de roja investidura,
y junto a aquellas como luz fulgura
el anhelo de un cielo venturoso.

Con los embates que ha sufrido su alma,
tiempo hace que perdió la dulce calma
que cual bonanza ansía el marinero

Pero tambien abroqueló en su furia
pecho a todo mal y a toda injuria
hasta hacerse un rebelde justiciero.

Que la juventud ocupe sus filas

—s—

La juventud que es la eterna esperanza de los pueblos, que es la incesante encarnación del porvenir siempre renovado, que es la constante promesa de nuevos impulsos y de mas altas ideas, debe ocupar la vanguardia de todo movimiento progresivo y emancipador. Debe estar con la aurora que surge, no con la sombra que huye; con la primavera que florece, no con el otoño que hiela; con lo que se eleva, no con lo quese arrastra; con lo generoso y noble, no con con lo mezquino y vulgar. Debe ser ella el sol, la vida, la fuerza, la promesa; el bienhechor rocìo que fecundiza los eriales yermos: la benéfica semilla que surge triunfando de la esterilidad de la muerte: la corriente que avanza sobre los escombros del pasado; el explorador que asciende la montaña ideal, para abrir caminos nuevos a la caravana humana.

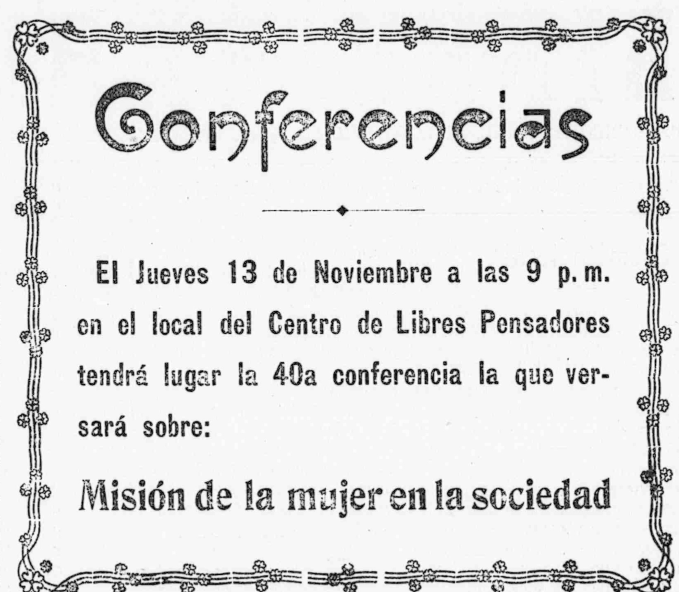
Quedarse atras es rehusar el cumplimiento de su misión sobre la tierra: es inutilizarse, es faltar a la esperanza que en ellos cifrara la colectividad siempre en marcha hacia mejores destinos.

Ir siempre a lo mas alto, a lo mas grande, a lo mas noble y generoso. Mirar las cosas con criterio ámplio y ecuánime, desinteresarse de las vanidades groseras de la vida vulgar, acariciar un bello ensueño, ir tras un alto ideal de vida. Proponerse un fin supremo a la existencia efímera, señalarse una senda ascencional y recta, y marchar impertérrito por ella, fijando en el camino la huella duradera de sus pasos sin detenerse ante las crìticas de los necios ni desviarse ante las provocaciones de los farisiácos.

Hacerse en torno suyo una base de estimación y de respeto que sin cesar se amplíe y se eleve, formando poco a poco algo como un pedestal inmaculado o como un peñasco inconmovible, y luchar desde allí las contiendas de la justicia y del derecho sin mirar para atrás, la vista fija en el alto ideal pue asoma iluminando el horizonte futuro, el brazo tendido allá como un guión inexpugnable; el labio sereno, anunciando sin cansancio y sin vacilaciones; sin timideces y sin procacidades la palabra del evangelio nuevo ¡Excelsior!

¡Excelsior! A lo mejor siempre, siempre a lo mas perfecto, a lo mas humano, a lo mas razonable. Sembrar la idea a sus horas, como a sus horas se siembra el trigo, iluminar los cerebros como el sol ilumina y fecunda los campos. Tratar de superarse a si mismo, alejandose por igual de las abyecciones y de los enfatuamientos; empezando naturalmente por adquirir (y todos podemos lograrlo) un caudal intelectual que nos permita mirar siempre claro y juzgar recto: he aquí un bello modelo para la juventud que se levanta y que aspira a llenar útilmente las horas de su vida, no a pasar vegetativa, estèril y anónima como el manso rebaño!

Raúl Villarroel



UNIVERSIDAD POPULAR

Clases Nocturnas, de acuerdo al programa vigente de enseñanza; a cargo de cinco profesores

Orden de Materias

LUNES — Física, Geografía e Historia
MARTES — Gramática, Química y Aritmética
MIERCOLES — Contabilidad, Historia y Geografía
JUEVES — Aritmética, Geometría y Gramática
VIERNES — Física, Química y Aritmética
SABADO — Zoología, Gramàtica y Anatomía
DOMINGO — Francés, Inglés y Botánica.

NOTA: *Estos cursos se dictarán de 8 a 10 p. m. Son gratuitos, y pueden a ellos inscribirse todos los que estuvieran interesados*

El fin de un movimiento

-:-:-

Con fatigas, con hambres, con sacrificio; el movimiento de Berazategui ha terminado. Y ha terminado, con la aceptación casi completa del pliego de condiciones, desde que sólo no se consiguió el pago de jornales exigidos por los días de duración de la huelga.

Es por tanto, el meritorio triunfo a que se hicieron acreedores los tenaces y consecuentes hombres, que exponien-

do más que las incertidumbres del mañana, han expuesto sus mismas vidas, cuyo sacrificio se exigió en más de una ocasión, y al que respondieron convictos de la causa y la justicia que les animaba.

Panizza, encontró accidentalmente la muerte, Lopez y Barrera la injusta prisión, amen de tantas otras víctimas anónimas pero no por eso menos valiosas, que han sellado con vejacióne y hasta con sangre, este pacto que han sabido imponer a todas las tropelias de la fuerza y todas las argucias y cercamientos del capital.

Mas favorecidos que los no menos dignos obreros de Punta Alta, los operarios de Rigolleau, han vuelto al trabajo altivas sus frentes y satisfechos por haber conseguido en la jornada fuera de las diversas mejoras económicas; lo que es mas noble y humanitario: la read misión completa del personal y la quita total del poco carneraje que durante el imponente movimiento, fué el vil traidor de la hermosa causa.

La uniòn del proletariado ha tenido así; prueba de la fuerza que representa bien comprendida y encaminada la solidaridad; ese vinculo de unión poderoso que une al obrero como a fuerza de atracción lo hace con el invisible átomo.

Que florezcan entonces sobre el dolor las semillas de esta valiente jornada y que sirvan de ruta para el futuro son nuestros mas sinceros deseos.

CHANTECLAIRE

FUERZA

—S—

La fuerza dinámica de una vida está representada por dos factores: la expansión y la intensidad.

Si una se perfecciona, o mas bién dicho, aprovecha mejor las energías, disminuyendo en mayor parte el caudal total; forzosamente hasta que la otra acabe por disminuir.

En ello està según mi juicio, las distintas características del hombre.

No es que los hombres tengan todos o disfruten de una idéntica igualdad de medios, en idénticos casos, sino, que el todo de sus medios es igual a la expansión y la intensidad desarrollada. No puede aumentar uno, sin que destruyendo la equivalente preestablecida haga mermar la potencialidad de su componente contrario.

Por lo dicho, en los seres que se destacan mas y mejor, no llego si se quiere a encontrar indescifrables fenómenos energéticos, desde que ellos estan debidamente relacionados con el poder total del individuo, que se manifiesta con especialidad en cosas y aspectos de terminados.

La fuerza es una. La intensidad o expansión es lo que varía.

INK ROTH.

INHUMANIDAD

—S—

El diario metropolitano "La Naciòn", de fecha 28 de Octubre último, trae, lo que no deja de extrañarme, una noticia informativa que habla poco en favor del militarismo, tan defendido y ensalzado por la hoja aludida en otras ocasiones.

Bien es cierto que todo el nervio del asunto lo contiene el simple telegrama del corresponsal, ya que en el comentario que le antecede se busca de amenguar la acritud de la noticia.

Sin embargo, y auuque no sea para nosotros y los que de manera semejante piensan, novedoso o importante el tema relatado, no dejará por eso de resultar de interés para cuantos dudaran de las acusaciones que en todo tiempo y forma, hicimos en contra de la nefasta escuela; ora desde la tribuna, ora desde las columnas de laprensa.

La noticia dice así:

"Las marchas excesivamente largas y fatigosas que suelen organizar los cuerpos del ejército para acostumbrar a los conscriptos a las duras pruebas establecidas para el soldado, han dejado en más de una ocasión dolorosas experiencias.

Sin embargo, la enseñanza de esos ejercicios de resistencia no parece que haya sido aprovechada, tal es la frecuencia con que el hecho se repite. Demuestran, por lo menos, que aun no se ha procurado armonizar el rigorismo de las disposiciones militares con el sentimiento y la consideración que debe merecer el conscripto, precisamente por su falta de hábito para realizar esas jornadas en la forma violenta que se les impone.

El hecho que denuncia «El Heraldo», diario que aparece en el Rosario, debe determinar a las autoridades militares a ordenar una amplia investigación para conocer la verdad de lo ocurrido a los conscriptos del regimiento 11, obligados a una marcha de resistencia en condiciones demasiado desfavorables.

He aquí la información que nos trasmite nuestro corresponsal:

La citada información dice así:

Rosario, 27.—El diario local «El Heraldo», refiriéndose a la marcha de resistencia realizada el viernes último por el regimiento 11 de infantería, publica la siguiente correspondencia de San Lorenzo.

Dice textualmente: «A las 4 de la mañana salió el regimiento de sus cuarteles del puerto San Martin en marcha de resistencia hasta Alberdi con todo el equipo. Durante el trayecto de ida se hicieron dos paradas de descanso y regresó a las 11 del día con un sol y con una temperatura bastante fuertes.

Como es natural, habiendo salido los conscriptos apenas con el triste café de desayuno y ante la violencia de la marcha los soldados del 11 venían completamente extenuados, quedándose gran cantidad de ellos rezagados por el camino, atacados de fuertes dolores de cabeza. Se les dejó abandonados hasta la 1 de la tarde, hora en que fué un carro del regimiento a recogerlos.

Entre Borghi y San Lorenzo se le desbocó el caballo al capitán Berazategui, y en la violencia de la fuga se le cortó una estribera, siendo a los pocos momentos arrojado violentamente al suelo. El capitán fué recogido desmayado y se le creia muerto, habiendo estado largo rato sin conocimiento. Fué llevado a la guardia del arsenal de Borghi y su estado es algo grave segùn se nos informa.

Antes de llegar al cuartel *cayò muerto el conscripto Josè Hilario Gonzalez* y tres fueron recogidos en gravisimo estado atacados de insolación.

Ante estos actos de inútil y verdadera inhumanidad, el pueblo de San Lorenzo se ha indignado, pues muchos vecinos de esta población han presenciado atentados contra los conscriptos *a quienes se les llevaba por delante con el caballo obligándoles a caminar a la fuerza*».

. . . .

Lo transcripto nos exime de mejores comentarios, hágalos el lector según fuere su paladar.

TEÓCRITO

Reinado de desigualdades

Toda persona razonable, está de acuerdo, en que la riqueza social es el fruto del trabajo de los hombres, y nunca, el valor ficticio y puramente representativo de la moneda.

Ahora bien, tenida y tomada èsta como un arancel para el mismo trabajo, nos encontramos, a poco que queramos profundizar el problema, que el sistema de convivencia que impera y nos rige es de lo mas inhumano que se pueda imaginar.

Pocas demostraciones bastan para el caso.

Si el trabajo del hombre se remune de acuerdo a lo que luego representa

DEMOCRACIA SOCIAL

I

Nuestros días son duros de vivir,
que el cauce es viejo y la corriente es nueva;
apresúrate, pueblo, a delinquir,
hoy que cada delito es una prueba.
La antigua ley es como tronco muerto,
y en la muerte hay fatal renovación;
pueblo: sè fuente en la devastación,
monótona y total de este desierto.
Pueblo fecundo, cardinal, cubierto
en los despojos de la decadencia:
mueve tu antorcha en esta somnolencia
del mudo ocaso y del mañana incierto.
Mira, fervientes, por el vasto imperio
amenazado de la Europa en ruínas,
las señales augustas delmisterio
resplandecer en todas las colinas.

II

Mira los pueblos vacilar...Comidos
del anhelo anterior, ya no se agitan
como en la edad heróica, recogidos
en una sacra expectación: meditan.
Todos tienen las frent s espectrales
en la hora magna del solemne paso;
en las manos del pueblo y del acaso
se están forjando cetros imperiales
La Europa entera siempre la acaricia
lívida de una aurora en sus cristales;
con fango y sangre el pueblo rudo inicia
la curva de unas rutas ideales.....
Todo interés y todo honor y todo
temor se extinguen ante el gran problema;
porque la vida va a cambiar, de modo
que ya pasa a otra sien su diadema.

III

Pueblo sobrio y paciente, pueblo mío,
oro en el triunfo, en el dolor acero;
¡decide del combate a tu albedrío,
tú, que en la lid penetras el postrero!
No rehaces, cobarde, con la mano
la misión que te ha sido confiada;
pueblo: mira que es ella como espada
y tu puño ha nacido castellano.
No fluirá el caudal del altozano
si antes del mar no lo bebió la nube;
sin que tu própio corazón lo incube
no serà tu dictamen soberano.
No esperes, pueblo, que gratuitamente
el triunfo tuyo se te dé en ofrenda;
no ceñirán con el laurel tu frente
sinó a la sombia de tus propias tiendas.

IV

Pueblo: eres campo de tus propias mieses
y granero serás de tu cosecha;
entra en actividad, pueblo, y desecha
toda siembra de ajenos intereses
No, como muerto, esperes la palabra
del Lázaro futuro que te evoque;
antes el golpe de tus hombros abra
como un milagro el funerario bloque.
La ley habrá de ser a tu manera
si tú aplicas tu sangre a sus raíces;
y tuyo será el himno, si tú dices
la palabra primera.
No murmures, hopócrita, del sueño
si, bajo el palo, te encontró sumiso;
pueblo, si dudas y te rinde el sueño,
no esperes de milagro el Paraiso.

V

Sobre tí están, como arboles a orillas
de los ríos, tus dueños, tus señores,
tus labios, tus poetas....Amarillas
ramas en corrupción, frondas sin flores.
Pueblo avenido a tu mugriento cauce,
¡oh! no les culpes, en tus ondas quietas,
si han colgado las arpas tus poetas
entre las ramas del callado sauce.
Pueblo sin voz, pueblo sin gesto, antiguo
pueblo adicto a la ley que te denigra,
pueblo esquilmado en el hogar exiguo
que, renunciando a la pelea, emigra:
Vuelve en tí, ¡vuelve en tí! no como tropa
que se acoge al mandato de un caudillo;
vuelve a exigir en el festín tu copa
y a afilar sobre el ara tu cuchillo.

VI

Que de tí solo ha de venir la vida,
pueblo caudal. Tus manos creadoras,
entre sus propias ansias productoras,
dan nacimiento al ritmo y la medida.
Pueblo, si vives tù, fluirà ardiente
tu propia vida en el común concierto;
y tu serás como la madre fuente
y en tu esplendor se vestirá el desierto.
Yo, para entonces, ornarè mi lira
en las rosas de sangre del combate,
y encenderé en las llamas de tu ira
mi peànico ardor, pueblo-magnate.
Porque, al erguirte en el supremo dìa,
rebelde y creador de la agonía
de todo lo legal puesto a renuevo,
sacarás en tus hombros de mancebo
la ley que no consiente tiranìa.

EDUARDO MARQUINA

---

en la riqueza social de los pueblos no cabria admitir ni el pauperismo en unos, ni la extrema abundacia en otros. La diferencia por tanto, desde este punto de vista, estriba solo en el distingo y consideraciòn con que se toman y remuneran las distintas profesiones. Desde que en la practica, si un universitario se necesita, mucho menos puede desecharse por razones iguales o de mas poder, al último de todos los barrenderos, porteros o ministriles.

Ademas, si la riqueza es la resultante del trabajo, y la vida misma del hombre es transitoria, no es posible encontrar como hoy se ve, desocupados que gozen y disfruten del sudor ajeno. Ya que, si aceptamos el concepto riqueza en esta clara y verídica manera, no pudo nunca legarse por herencia una cosa que correspondía al tesoro común. Y aun dejando de lado esto, puede deducirse como arbitrario e inhumano el sistema de vida del presente, por cuanto el obrero que hoy mas trabaja, es el que consigue legar por toda herencia; solo miserias y toda clase de enfermedades

No hay entonces en vigencia, y con toda claridad: otra ley que no sea, la ley absurda del desequilibrio.

Viriato Epaminondas

del clericalismo, ya abatido profundamente por los certeros golpes de la Ciencia.

Martín Casaretto

Saneamiento moral

—s—

La Iglesia, disimulada y astuta, trató, desde los primeros momentos y por todos los medios a su alcance, de atraer a sus filas a las mujeres. Merced al empleo de procedimientos je-uíticos—que Sué, el autor de «El Judío Errante», personifica en el fraile Rodín —y a su labor paciente de subyugación, ella consiguó, total o casi totalmente, dominar a su antojo la influencia de la mujer. Asegurada la base de su predominio, nada más fácil en aquellas épocas de absoluta religiosidad, que engrandecerlo y fortificarlo: la mujer-madre, la mujer-esposa y la mujer-hija, se encargaron de llenar los hogares de misticismo y de catequizar a los hijos, a los esposos y a los padres. Al mismo tiempo y como resultado de tal acción, la educación popular fué supeditada a la voluntad del clericalismo, desarrollandose así la más férrea consolidación del prejuicio religioso.

De ahí, pues, que la obra emancipadora de la conciencia moderna, ha de afirmar sus principios en el ambiente familiar y social, contrarrestando en el hogar y en la escuela, fundamentalmente, la ceguedad intelectual de la fé.

De unos hijos educados bajo la tutela del crucifijo, de unas madres embelesadas en la contemplaciòn del breviario y de unas habitaciones cubiertas de imágenes milagrosas, no han de desarrollarse sino futuros rebaños, venideros de hombres que, en vez de enarbolar la brillante bandera de la justicia, llevarán mañana, con gesto idiota y sombrío, el envejecido palio.

Por eso es indispensable que la voz y la enseñanza del libre pensamiento, de la idea libertada, por la boca de todos los convencidos, penetre constantemente en los hogares y emancipe a las mujeres y a los niños. Ellos que han servido y sirven inconscientemente a los fines del atraso intelectual y moral, encarnado en la religión, deben ser otros tantos inteligentes y leales defensores de la amplia solidaridad humana.

Esta obra de saneamiento moral está en manos de todos y cada uno de los amantes de la libertad. Si la realizan, sucumbirán las últimas trincheras

Conquista del pan

—s—

Para consolar a los tristes, para confortar a los oprimidos, se había inventado una fúnebre y misteriosa leyenda. Atormentados por el dolor, atenaceado por el hambre, aplastados por todas las iniquidades y abrumados por todos los oprobios, unos hombres arrastraban su existencia maldita como un bloque de sílice, mientras otros gozaban de bienes, riquezas y honores. Pero un día, bajo los rayos espléndidos de sol o perforando las medrosas tinieblas, llegaba cautelosa la justiciera, y con su segur implacable cortaba la garganta del potentado y del mendigo, del rey y del esclavo, nivelando toda desigualdad en un angustioso y supremo minuto.

Esta leyenda, como todas, es falsa. La muerte llega tarde y medrosa a los alcázares, huella timidamente las alfombras, oprime con cuidado los lladores de las puertas; y allí, para recibirla, están la higiene y la limpieza, la abundancia y el oro, la terapéutica y la fortaleza de los organismos. Es en las cabañas sin puertas, en los antros sin luz, en las cobachas sin oxígeno, en donde tiene la muerte sus aliados, que se llaman hambre, suciedad, depauperación, abandono. Y allí aniquila siempre a los débiles y corta las vidas en flor, las inteligencias en promesa, los vigores en germen y las bellezas e idealidades en capullo.

Hay, puès que cerrar el paso a la muerte con puertas de oro. No está en el oro acaso la virtud, ni está la verdad; hay otros criterios más nobles y elevados. Pero en el oro está la vida. Primero es vivir deinde philosophare.

¿Comprendéis porqué la verdad, q' se llamó Arte en Grecia y en Roma Derecho, y en la edad Media Religión, en la Moderna Ciencia se llama hoy problema económico? Besada por cálidos crepúsculos, arrullada por mares azules, sombría en sus gustos y sus ambiciones, generosa para los vencidos, pudo Atenas bañarse en esas auroras expléndidas que refleja el alma serena de Ruskin. Señora de la ciudadanía, a la cual iba añeja la abundancia, ebria de grandeza y de triunfo, ceñida de laureles verdegueantes, pudo la ciudad del Pretor y del César eregir en deidad la legislación. Señora del ensueño dueña del más allá, dispensadora de la gracia, fué lícito a la sociedad mística y penitente levantar en honor de la fé sus románicas y nobles basílicas, sus viejas catedrales, poemas asombrosos de piedra, y, sobre sus caladas agujas, colocar el signo de la redención. Alumbrado por el espíritu de los siglos, maga reveladora de los imprescriptibles derechos del hombre, libertada de los prejuicios de la mente con la Reforma y de la tiranía con la Revolución mas grande que alumbraron los siglos, pudo la sociedad que agoniza fundar en la verdad un nuevo culto y en la ciencia una idealidad refulgente y nueva. Pero esta sociedad dolorida, que ha visto ponerse tantos soles y eclipsarse tantas constelaciones de pensamiento, que sufre hambre y sed, que llora bajo el yugo del capitalismo grosero y agonizaba bajo el despotismo brutal del disco y del cheque, ¿qué menos puede hacer que eregir en problema primero aquel sin cuya solución eficáz no puede haber ni investigación, ni criterio moral, ni satisfacción de lo noble, ni gusto de lo bello, porque él es pensamiento y acción, emancipaciòn y progreso, arte, conducta y vida?

No, la muerte no es la gran justiciera. A unos sorprende sereno el espíritu, satisfecho del cumplimiento del deber, tranquilo el ánimo en cuanto el porvenir de los suyos, cultivado el entendimiento para ver acercarse sin temor la gran sombra; a otros sobrecoge sin energías, en la inquietud horrenda del mañana, nublado el cerebro por la incultura, no habiéndo podido cumplir su misión en la tierra, acaso con la maldición impotente en los labios. Y llega a los unos cuando ya la tarde de la vida declina, cuando de la Naturaleza soñolienta parece que llama una plácida voz al descanso; mientras a otros les acecha cuando a todos los senderos parecen que se cubren de flores y la juventud parece tenderle su copa rebosante. Unos cierran los párpados entre homenajes de respeto y de gratitud, y otros los entornan mirando en la estancia sombría famélicos niños que abren los ojos con espanto y mujeres desgreñadas que lloran.

Los que acusáis a esta generación de fijar en el orden económico un criterio total del pensamiento y vida, ignoráis de cuanta abnegación, de cuanto sacrificio es hoy, como fué ayer, como será mañana, la naturaleza del hombre. Antes que el pan busca la verdad, antes que la satisfacción de sus goces desea bañarse en fulgor de justicia. Pero habèis alzado sobre vuestras cabezas un disco de oro, habéis hecho postrarse a los hombres ante esta nueva Eucaristía, le habéis dicho: aquí está la verdad, la razòn, la

equidad, el decoro. Sin este signo de poder no podréis ser sabios, ni buenos, ni honrados. ¿Que extraño es que la idealidad de esos hombres, su sed de progreso, el culto de todas las ideas y la percepción de todas las cosas, tenga en ellos reflejos amarillos?..

ANTONIO ZOZAYA.

Fragmentos de doctrina cristiana por el padre ASTETE

—s—

P. ¿Cuántas cosas está obligado el cristiano a saber y entender cuando llega a tener uso de razón?
R. Cuatro cosas.
P. ¿Cuales són?
R. Saber lo que ha de creer, lo que ha de orar, lo que ha de obrar y lo que ha de recibir.
P. ¿Como sabrá lo que ha de creer?
R. Sabiendo el credo y los articulos de la santa fé.
P. ¿Como sabrá lo que ha de orar?
R. Sabiendo el padre nuestro y las demàs oraciones de la santa madre iglesia.
P. ¿Como sabrá lo que ha de obrar?
R. Sabiendo los mandamientos de la ley de dios y los de la santa madre iglesia.
P. ¿Como sabrá lo que ha de recibir?
R. Sabiendo los sacramentos de la santa madre iglesia.

Y con estas sandeces, simplezas y tonterias, quiere esa raza repudiable seguir explotando a la humanidad, apoderandose de la clase infantil; obstruyendo, enceguecciendo e inutilizando sus inteligencias; porque una vez fanatizados, son seres inservibles, intrumentos ciegos de la mentira y de toda corrupción inmoral.

Con ese sistema de educación, las inteligencias quedan atrofiadas, ciegas, inútiles, y nunca puede el individuo pensar con liberalidad, ni adquirir el grado de desarrollo intelectual que necesita el hombre para el curso de su vida.

Padres de familia: no mandéis a vuestros hijos a esos colegios católicos donde no se enseña mas que mentiras, cizaña y ceguera; mandadlos donde les enseñen ciencias positivas, naturales y verdaderas; y tendréis hijos liberales e inteligentes, útiles a ellos mismos, a vosotros y a la sociedad en que alternen.

Un Librepensador

Seriedad periodística

—s—

Escrito ya un pequeño articulo comentando una noticia aparecida en «La Naciòn» de B. Aires, llega a mis manos otra del mismo periódico, a la que no puedo por menos que dedicarle algunas líneas.

Se trata de un telegrama de Madrid que transcripto al pié de la letra nos dice:

Madrid, 28 — Telegramas de Santa Cruz de Tenerife, Canarias, anuncian que la escritora española Carmen de Burgos (Colombine), de regreso de la Argentina pronunció una conferencia en el teatro de la ciudad precitada.

La conferenciante habló de sus impresiones de viaje, y durante el curso de la disertación censuró a la Argentina, país donde no había hallado ni arte, ni libertad, ni intelectuales, ni amor a España.

Estas apreciaciones fueron recogidas por la prensa local, que, despues de combatir la conferencia de Colombine, incitó a periodistas y literatos a que restablezcan la verdad.

La escritora intentó pronunciar una segunda conferencia, que tuvo que suspenderse por hallarse el teatro casi vacio.

Sobre esta cuestión es favorablemente comentado un artículo que firmado por el pseudonimo Antítodo, ha aparecido en uno de los diarios de Tenerife; en este trabajo periodístico, redactado en forma altamente patriótica, se pone de relieve el entrañable afecto que profesa hacia España la República Argentina. El artículo es atribuido al cónsul de este país en la ciudad de referencia.»

Como se ve, la fibra patriótica del coloso ha sufrido intensa emoción; no por cierto debido a que el informe carezca de gran verdad, sinò, que, acostumbrados a como estan en la Argentina a pagar conferencias, libros, folletos y crònicas, a firmas mas o menos acreditadas del extrangero aunque venales, resulta ahora que la valiente nota de «Colombine» hecha a perder la aparente belleza del anterior conjunto.

Ciertamente, que decir que en la Argentina no existe libertad, es para mucho público, como si dijeramos, un delito de leso argentinismo. Mas entendamos; para ese público que sabe tanta libertad, cuanta es la que trae escrita la Carta Fundamental del país.

Porque si la pregunta se hiciese a un Albino Lopez, preso en la cárcel de San Nicolás; a un Florencio Gònzalez trasladado de la «pajarera» de Mercedes a La Plata, (ambos periodistas); a los redactores de «La Verdad» «El Porvenir» y «Nueva Epoca» de Punta Alta, y a tantos otros periodistas y hombres de ideas, encarcelados y perseguidos, estoy seguro q' la respuesta que tales diesen, no discreparía en un ápice del juicio acerbo que vierte según se ve, con razón y justicia, la celebre Carmen de Burgos, conocida en el mundo de las letras y ensalzada, con el pseudónimo de Colombine.

Demás esta agregar aqui pruebas y verdades. Lo dicho por esta escritora cae por su própio peso; y harto sabemos, que a pesar de la ficticia preparación artística o intelectual de esta república; sus conglomerados forman antes que un pueblo de artistas o intelectuales, un país agropecuario y comercial por exelencia.

No podemos negar, a fé, tampoco, que haya un grupo de hombres de ciencia o amigos del arte que descuellen por sus méritos en la Argentina; pero con dolor se debe confesar, que estos forman dentro de sus millones de habitantes, un porcentaje infimo. De lo que se desprende, que la aseveración de Columbine, no està distante en el absoluto de la verdad.

En balde así disimular y vindicar al argentinismo como lo hace «La Nación» en el último parrafo de este telegrama. Que el cònsul haya asumido la parte q' dice, solo nos muestra que cumplió el trabajo que tiene pagado de antemano; y si cierto fuera del vacio que el público de Santa Cruz le hizo nada con ello pone ni quita a la realidad de las cosas.

Colega, colega; no hay que vender la pluma.

TEOCRITO

A Un ex-fraile y Giordano Bruno

—

No nos es posible publicar sus colaboraciones. El articulo de fondo les informará detalladamente del porquè —Reconocemos justos los fundamentos y razones que se aducen, pero de hacerlo ello sería dar valor a lo que no puede tenerle jamás. El colegio de frailes para nosotros no precisa mas queser amortajado. Ha nacido muerto.

Con todo, agradecemos en cuanto valen tan buenas apreciaciones y deseos.

La Redacción

A los suscriptores

—s—

El reparto de este periódico se efectua por correo. Todo aquel que no lo recibiese, sirvase dar aviso para formular el consiguiente reclamo.

Biblioteca

—s—

La Biblioteca del Centro queda abierta de 5 a 7 y de 8 a 10 p. m. todos los días,